¡Oh Camagüey!

Cuarta edición
Febrero del 2017

Portada:
Parque Ignacio Agramonte.
Fotos: Otilio Rivero Delgado

Contraportada:
Sede de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Camagüey.

Revista editada por el periódico *Adelante*, auspiciada por la Asamblea Provincial del Poder Popular.

Equipo de realización

Dirección:
Daicar Saladrigas González
Carmen Luisa Hernández Loredo
Yanexis Estrada Torres

Redactores:
María Delys Cruz Palenzuela
Yanetsy León González
Olga Lilia Vilató de Varona
Zoila Pérez Navarro
Yasselys Pérez Chaos
Rolando Sarmiento Ricart
Amaury M. Valdivia Fernández
Félix Anazco Ramos
Eduardo Labrada Rodríguez
Enrique Atiénzar Rivero
Rogelio Serrano Pérez

Traducción:
Linet Acuña Quilez

Fotografía:
Orlando Durán Hernández
Otilio Rivero Delgado
Leandro Pérez Pérez

Diseño:
Yanexis Estrada Torres
Alejandro Bonet Piñón

Corrección:
Carmen Martín Cruz
Zoila Pérez Navarro

Agradecimiento:
GRUPO EXCELENCIAS

Sumario

Las constituciones mambisas
María Delys Cruz Palenzuela
Págs. 4-5

Cuatro décadas de Gobierno con manos propias
Rolando Sarmiento Ricart
Págs. 6-11

Crece la llanura
Pág. 12

Hasta la victoria siempre, Comandante invicto
Pág. 13

40 años después: la Vocacional desde su primer “alumno”
Enrique Atiénzar Rivero
Págs. 16-17

A Sabanilla del Junco...
Zoila Pérez Navarro
Págs. 18-19

Camagüeyanos de vanguardia
Pág. 20

Todos somos Guantánamo
Félix Anazco Ramos
Pág. 21

Brindis colectivo por la salud
Olga Lilia Vilató de Varona
Pág. 22

Constructores del patrimonio lugareño
Eduardo Labrada Rodríguez
Pág. 23

La Serie de todos los sueños
Ocho asaltos para la gloria olímpica
Amaury M. Valdivia Fernández
Págs. 24-25

Candita
Yanetsy León González
Pág. 26

40 Aniversario

Celebración y orgullo

Santa María del Puerto del Príncipe anda ya por sus 503. Camagüey se los ha multiplicado en obsequios que rebasan la Villa para crecerse en paisajes remotos de Revolución y gente crecida. Y se sabe mínima para contar tanto asombro ante el cual reverenciarse.

La de este año es una cita de orgullos: el de ser cuna del constitucionalismo en Cuba, que es decir, de nación; el de seguir eligiendo a cinco horcones del poder del pueblo 40 años después; el de saber la salud y la vida bien salvaguardados en dos colosos de la medicina y la sensibilidad.

La de este año es también una cita de orgullosos campeones: no solo los olímpicos o quienes le recordaron al “Cándido” que sabe vibrar y desbordarse de emoción; también los que devolvieron luz en Guantánamo o la regalaron más allá de Najasa, al borde de Santa Cruz, por Sabanilla del Junco; los que le desempolvan a la ciudad secretos encantos y nuevos atavíos; o Candita, quien todavía la agasaja con sus angelitos negros.

La de este año es una cita de compromiso enorgullecido: el Partido Comunista de Cuba, nuestro invicto Partido, tiene en su Comité Central voces y brazos del Camagüey; y a cada paso, ese Partido, hecho mujer y hecho hombre, hecho Gobierno, hecho unión, guía otra batalla con la vergüenza, por la economía, por el bienestar, por el porvenir.

Y la de este año es, por supuesto, una cita con Fidel. Porque cada virtud, cada hazaña, cada ilusión aquí contada es una cosecha suya. Desde las páginas de ¡Oh Camagüey!, admira otra vez el mar de jóvenes que avista desde los pasillos aéreos de la “Vocacional” y vuelve a admirarse por cuatro décadas de mares victoriosos. Nadie llora hoy, todos se repiten en el cotidiano combate: yo soy… y si llueve, recuerdan que aquel día, que aquellos días, también llovía… Fidel es un hombre bueno.

Enhorabuena, pues, por tantos renovados motivos de reverencia, y de orgullo.

Celebration and pride

Santa María del Puerto del Príncipe is near to its 503. Camagüey has increased its years as gifts that go beyond the Village, to grow in remote landscapes of Revolution and proud people. ¡Oh, Camagüey! knows how to show so much astonishment before you and to revere you.

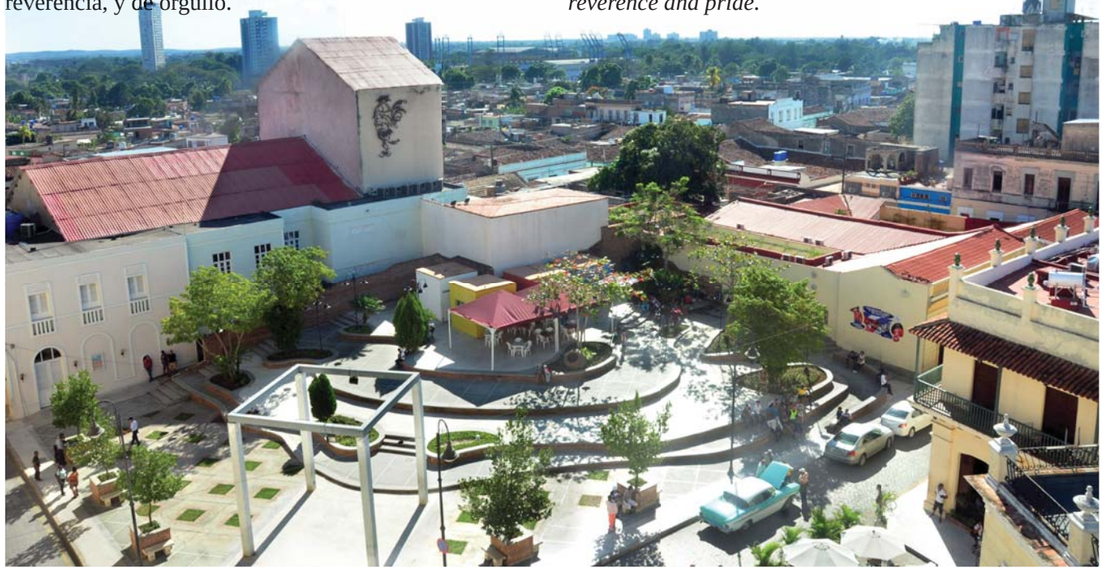
This year´s appointment is one full of pride: pride of being birthplace of the constitutionalism in Cuba, that is, our nation; pride of continue choosing our five delegates from the people´s power even 40 years later; pride of knowing that the health and life are protected in two giants of medicine and sensibility.

This year´s appointment is also one of proud champions: Not only the Olympic ones or those who made us remember that the “Cándido Stadium” knows how to vibrate or to burst into emotion; but also those who return the power in Guantánamo or those who did it over there in Najasa, to the edge of Santa Cruz, near Sabanilla del Junco; those who reawaken the city of secret charms and new adornments; or Candita, whom is still lavished with attention of her black little angels.

This year´s appointment is one of proud commitment: the Communist Party of Cuba, our undefeated Party, has voices and arms from Camagüey in its Central Committee. In each step of the way, this Party, made of women and men, made of Government, made of union, leads another battle with dignity, for the economy, well-being, and future.

Moreover, this year´s appointment is indeed, one with Fidel. Because each virtue, each feat, each illusion here told is the product of Fidel. From the pages of ¡Oh Camagüey!, it is admired again the sea of young men sighted from the air-corridors of the “Vocational School” and it is admired again for four decades of victorious seas. Nobody cries today, everybody repeats in the daily fight: I am… and if it rains, everybody remembers that that day, those days it also rained… Fidel is a good man.

Congratulations, then, on so many renewed motives of reverence and pride.



Las constituciones mambisas

MS. c. María Delys Cruz Palenzuela
Fotos: Archivo

Los patriotas cubanos involucrados en la gesta independentista contra España (1868-1899) sintieron la necesidad del reconocimiento del Estado cubano en beligerancia y establecer la institucionalidad con la formación del Gobierno de la República en Armas.

Las de Guáimaro, Baraguá, Jimaguayú y La Yaya se inscriben como las constituciones mambisas proclamadas durante la etapa, tres de ellas suscritas en tierras camagüeyanas e, incluso, la denominada Asamblea de Representantes de la Revolución Cubana que inició sus sesiones en Santa Cruz del Sur el 24 de octubre de 1898, desde donde se trasladó a La Habana para finalmente establecerse en El Cerro hasta su disolución, el 4 de abril de 1899.

Una breve mirada a cada uno de estos momentos históricos sirva, desde estas líneas, como homenaje a quienes desde la manigua redentora defendieron, aun con diferentes puntos de vista, la integridad del sistema de gobierno cubano.

GUÁIMARO

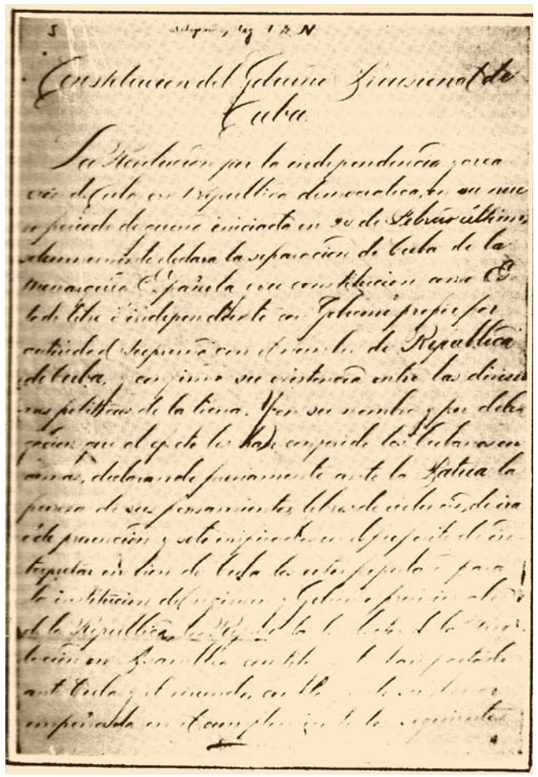
Representantes de Oriente, Camagüey y Las Villas se congregaron en Guáimaro. Hasta ese momento en el campo insurrecto existían dos banderas y dos gobiernos; entre los dirigentes también se manifestaban ideas diversas sobre asuntos como la esclavitud, y la organización del ejército y la nación, circunstancias en las que al movimiento revolucionario no le era posible alcanzar el triunfo, y mucho menos recibir el reconocimiento del resto de las naciones del continente, en especial de los Estados Unidos.

Carlos Manuel de Céspedes era partidario de un mando único sobre funciones civiles y militares, en tanto los camagüeyanos aspiraban a separar ambos poderes con una división interna del mando civil. Finalmente se impuso el bloque de camagüeyanos y villareños, en el cual marcó su impronta el joven abogado Ignacio Agramonte y Loynaz, de cuya pluma surgió el proyecto de Constitución.

Los delegados aprobaron una Carta Magna que normaba la estructura del aparato de dirección con la división en los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Céspedes fue designado primer presidente de la República en Armas, y como vicepresidente resultó electo Salvador Cisneros Betancourt.

La Asamblea también seleccionó la Bandera de la Estrella Solitaria como enseña nacional. La Isla quedó dividida en cuatro estados: Oriente, Centro, Las Villas y Occidente, con facultades para enviar a la Cámara igual representación. Esta Constitución fue modificada el 24 de febrero de 1870 en el sentido de establecer la vicepresidencia, acordándose en marzo de 1872, que en ausencia del Presidente y de su Vicepresidente fuera el Presidente de la Cámara el que ostentara el Poder Ejecutivo de la República.

Enrique Collazo, en su libro sobre la Guerra de los Diez Años titulado *Desde Yara hasta el Zanjón* reconoce: "(...) si el día de la declaración de la República se hubieran oído en Guáimaro los disparos de los rifles o de los cañones enemigos, hubiéramos tenido una Constitución menos republicana y un gobierno más adecuado a nuestras necesidades. Lo hecho en Guáimaro es prueba patente de la inexperiencia, de lo lejos que se estaba de la realidad (...). Hicieron una República con una Constitución modelo, cuando aún no teníamos un palmo de tierra seguro en que clavar nuestra bandera... hicieron ciudadanos cuando necesitábamos soldados, dieron, en fin, al recién nacido, el régimen de vida de un hombre de edad madura (...)".



BARAGUÁ

La intransigencia de Antonio Maceo marca la determinación de no aceptar la paz sin independencia, y mucho menos sin la abolición de la esclavitud. Luego de la trascendente entrevista con el jefe español Arsenio Martínez Campos, el 15 de marzo de 1878, los orientales deciden mantenerse en pie de guerra y redactar una Constitución provisional y elegir un gobierno que avalara esta determinación.

En la brevedad de cinco artículos, la Constitución de Baraguá aprueba la continuidad de la lucha, y un gobierno presidido por el Mayor General Manuel de Jesús Calvar, como jefe del Ejército Libertador el Mayor General Vicente García, y como segundo jefe y al frente del Departamento Militar de Oriente, el Mayor General Antonio Maceo.

La historia recoge que, a pesar de los intentos de mantener la contienda, la realidad impuso acordar la suspensión de las hostilidades para finales de mayo.

JIMAGUAYÚ

Los mambises quisieron rendir tributo al Mayor General Ignacio Agramonte, justo en el lugar de su caída en combate el 11 de mayo de 1873. De ahí la convocatoria a la Asamblea Constitucional en Jimaguayú entre el 13 y el 16 de septiembre de 1895.

Criterios de varios investigadores coinciden en que, independientemente de las tendencias de sus delegados, representantes de las regiones que en Oriente y Centro estaban incorporados a la guerra, se impuso el patriotismo, por cuanto en el documento adoptado como Ley se enunciaron los principios esenciales del independentismo cubano y los motivos para desterrar de la Patria al colonialismo español.

Esta Carta Magna establecía un Consejo de Gobierno integrado por seis figuras: presidente, Salvador Cisneros Betancourt; vicepresidente y cuatro secretarios, que aunaban los poderes ejecutivo y legislativo, sin interferir en la responsabilidad del General en Jefe, en esta oportunidad Máximo Gómez, encargado del aparato militar. La nueva Constitución representaba una fórmula para organizar internamente la Revolución de 1895, estableciendo en su artículo No. 24 la obligatoriedad de que si en dos años la guerra no estaba ganada, debía convocarse a otra asamblea.

Un error trascendental fue la designación de Tomás Estrada Palma como delegado plenipotenciario del Consejo de Gobierno en el extranjero, quien había sido electo Delegado del Partido Revolucionario Cubano a la muerte de Martí; con sus nuevas atribuciones se convertía en una figura de poderes excepcionales que puso en función de los intereses de su clase, la mediana y gran burguesía azucarera, con total servilismo al gobierno de los Estados Unidos desde su posición de presidente de la República Neocolonial a partir de 1902.

LA YAYA

Tal y como se previó en Jimaguayú, dos años después la convocatoria a una nueva constituyente se libró en septiembre de 1897.

Si bien es cierto que esta Asamblea estuvo marcada por las discrepancias entre lo civil y lo militar, y con la mira hacia el creciente interés norteamericano por el curso de los acontecimientos en Cuba, es importante resaltar que allí se aprobó un manifiesto que abogó por no admitir reforma, ley o decreto alguno que fuera contra la determinación de "¡Independencia o Muerte!".

Aquí fue electo como presidente Bartolomé Masó Márquez. Fue la primera Constitución mambisa que se redactó dotada de parte dogmática y orgánica, estructurada en preámbulo y 48 apartados, y estableció por primera vez el Servicio Militar como deber obligatorio de los ciudadanos.

Razones para el compromiso

El 2017 será otro año de conquistas para los camagüeyanos. El trabajo se vislumbra intenso porque tenemos el reto de seguir creciendo en todas las esferas como continuidad de los arduos esfuerzos del 2016: en la producción de bienes, en especial de alimentos, en las inversiones y el plan de reparaciones y mantenimientos que garantizan obras para la educación, la salud, la cultura, el deporte, el esparcimiento de la población, las viviendas, con énfasis en el otorgamiento de subsidios; y también aquellas que insuflan tecnología a las ramas económicas más importantes del territorio como la producción azucarera, el arroz y el turismo.

La carta que el querido Comandante en Jefe Fidel Castro le enviara a nuestro Primer Secretario del Partido en el 2014, y que los agramontinos conocimos tras la desaparición física del Máximo Líder de la Revolución, nos inspira y compromete a rescatar la tradición ganadera de la provincia y a impulsar el desarrollo de una agricultura mucho más sostenible en medio de la crisis de los recursos naturales que ya enfrenta el planeta.

Esa misiva, especial impulso para nuestros hombres del campo, está presente en las unidades y en los esfuerzos individuales y colectivos, y se concreta en las importantes inversiones de electrificación, sistemas de riego y maquinaria que se acometen en el fortalecimiento de polos productivos en toda nuestra geografía, las cuales redundarán en el incremento de viandas, hortalizas, granos, carne y leche necesarios para la satisfacción de la población.

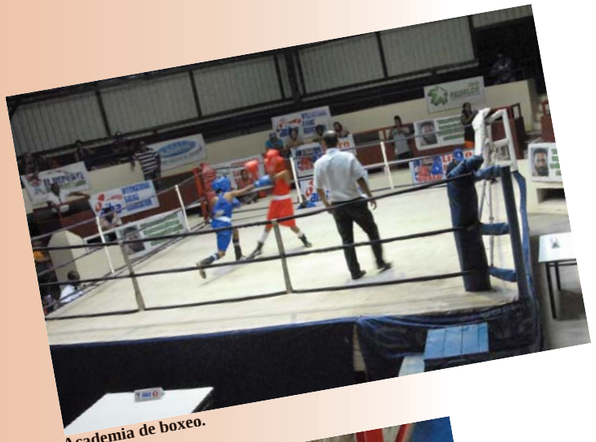
Los agramontinos nos empeñamos para que quienes nos visiten perciban ese ambiente de trabajo creador, la defensa de nuestras tradiciones culturales e identidad nacional, y disfruten la tranquilidad que nos distingue en el mundo y de la que nos enorgullecemos.

A los cubanos y extranjeros de paso por nuestra extensa llanura y nuestras hermosas ciudades y poblados los recibimos con hospitalidad, esperando respeto y sugerencias que siempre escucharemos para que nuestra región continúe consolidándose como destino turístico y motivo de admiración.

Por todo ello confiamos en que contaremos, como siempre, con el esfuerzo y el compromiso de todo el pueblo camagüeyano, digno continuador del Mayor General Ignacio Agramonte y Loynaz y de nuestro invicto Fidel.

Isabel González Cárdenas
Presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular

Casa Natal de Nicolás Guillén, Monumento Nacional.



Academia de boxeo.

Bosque tecnológico.

Obras en la conductora de la presa Cubano-Búlgara.

Gobierno de pueblo

Las cuatro décadas de los Órganos Locales del Poder Popular se vivieron en Camagüey con la vergüenza y el coraje de la estirpe agramontina, la fidelidad de la caballería, el orgullo de ser cuna del constitucionalismo en Cuba. A cuánto barro se ha dado forma; cuánto barro aún queda por moldear y pulir. Es en la academia del barrio donde mejor se forman los alfareros. En el rigor y la habilidad de las manos para amasar las necesidades y el futuro de la gente se hallan las razones de vida, el renombre de nuestro sistema de Gobierno. Y como esta es tierra de buena arcilla y buenos hombres, el embarre rojizo promete "cerámicas" extraordinarias por otros 40.

René González, Evis Blas González, Mercedes Escuredo, Jesús García y Luis Ynchausti (de derecha a izquierda), presidentes de la Asamblea Provincial del Poder Popular en diferentes períodos, recibieron reconocimientos de manos de las actuales generaciones de gobernantes de pueblo.

Invitados a la celebración de las cuatro décadas del Poder Popular, antiguos dirigentes de ese órgano en distintas instancias y otras personalidades apreciaron realizaciones de los agramontinos en la salud, la cultura, el desarrollo de las nuevas tecnologías, la conservación de la ciudad cabecera Patrimonio Cultural de la Humanidad, la recreación, entre otros, palpables avances, frutos, justamente, de 40 años del mandato del pueblo.

De los 15 fundadores de los Órganos Locales del Poder Popular que se mantienen en activo en Cuba, cinco son camagüeyanos. Todos son "viejitos testarudos"; conservan, luego de 40 años, el más popular de todos los poderes, el que se gana sirviendo.

Nieves en la verde floresta

Rolando Sarmiento Ricart
Foto: Orlando Durán Hernández

Tras los pasos de Mercedes, su mamá, Nieves fue una federada anticipada, cuyo aprendizaje integral en la Federación de Mujeres Cubanas resultó forja para saber más y enseñar a muchos niños como maestra en la escuela primaria José Martí, de Florida.

Era y es parca al hablar de tanto hacer, pero sus hechos se enriquecieron en las direcciones del Sindicato Municipal de Educación y del politécnico Sabino Pupo; sin embargo, a ella la descubrieron los vecinos de su comunidad natal Ortigal, cuando en 1976 la eligieron ¿para siempre? delegada del primer mandato del Poder Popular, y diputada a la primera legislatura del Parlamento cubano.

"Han transcurrido 40 años, ya no soy una jovencita ni físicamente es igual, pero mientras el pueblo siga confiando en mí, me siento útil y no vieja", dice la inquieta mujer, presidenta del Consejo Popular cañero-ganadero Las Parras, uno de los cinco pilares vigentes de la fundación de los Órganos Locales de Gobierno en la provincia, reelegidos en primera vuelta en los últimos sufragios parciales del Poder Popular.

Desde que abrió los ojos, la caña y los pastizales fueron su entorno, sus padres azucareros trabajaron en el ingenio Argentina, donde también lo hace hoy su hijo Walter en los tachos de esa industria, y ella, sobre cualquier medio de locomoción, anda y desanda cañaverales y potreros, intercambia con los protagonistas de las cooperativas campesinas y estatales de Las Margaritas, El Oronte, Los Cocos, Las Martinas... que, según la delegada-presidenta, le insuflan energía para continuar hasta que "mis electores quieran".

—¿Realizada, conforme?

—Realizada sí, porque lo que he hecho lo hago a gusto; conforme no, hasta que, independientemente de las tierras de secano de mi demarcación, podamos incrementar las actuales toneladas de caña por hectárea y cumplir el plan de leche, tareas afectadas por no pocos inconvenientes.

—¿Cuáles? ¿Tienen que ver con el trabajo del Poder Popular?

—Sí, necesitamos que esos asentamientos que garantizan la base productiva cañera, ganadera, y de otros renglones alimentarios, sean mejor atendidos por las entidades, que se preocupen por los obreros agrícolas y sus familias.

—¿Cuáles planteamientos se reiteran más en los procesos de rendición de cuenta?

—Los electores solicitan transportes alternativos para atenuar la escasez de ómnibus y otros vehículos, piden que se incrementen las actividades culturales, deportivas y recreativas, que haya más abastecimiento gastronómico, muy desprotegido en las zonas rurales. También el alumbrado público es una demanda vieja y la electrificación de El Paraíso, un asentamiento pequeño.

—¿Qué hay de bueno?

—Que pese a la sequía que deprime los pozos tenemos agua en Caonao, El Martillo, La Caobita, Moronta, que los cinco consultorios del médico de la familia están reparados y cubiertos, que la educación marcha bien y que esperamos, con un mayor apoyo de la Agricultura, la Anap y Azcuba, levantar la economía del Consejo con esfuerzo propio para el bienestar comunitario.

Y coincidimos con Nieves, para tener más y mejor, primero hay que producir azúcar, leche y alimentos diversos para el pueblo.

Junto a Mario Millares Socarrás y José Pimentel Fernández, tres féminas confirman su estirpe agramontina, cual Anas que no se "apellidan" Betancourt, mas defienden, haciendo, la libertad de la mujer.

Panchita, la machetera delegada

Rolando Sarmiento Ricart
Foto: Leandro Pérez Pérez

Las enfermedades la atacaron con saña: una parálisis parcial tras una intervención de cáncer de mama provocó pronósticos médicos reservados para la fundadora del Poder Popular en Palmarito, Vertientes, cuyos electores, aun hospitalizada de cuidado, mantuvieron su candidatura, porque para muchos hasta con solo el teléfono en la mano sería muy útil su gestión para la comunidad.

Hace más de 40 años fue administradora de la tienda rural y machetera sobresaliente en la zafra del '70, cuando las obreras agrícolas no tenían círculo infantil y ella, madre de cuatro hijos, acomodaba a los más pequeños entre surcos de los tajos abiertos que la condujeron a la tribuna con Fidel.

Sonriente nos recibe en el portal de su modesta casa en Palmarito Tres, a la vera de una arboleda de matas de mango que era un marabuzal donde pastaban chivos y caballos entre la línea del ferrocarril y el callejón vecinal que, por su gestión popular, dejó de ser intransitable para dar paso a todo tipo de vehículos.

—¿Cómo comenzó esta historia?

—Cuando la creación del Poder Popular —hace 40 años—, había aquí 12 casas y hoy son 52. Ese día fue el viejo Agustín Hernández quien me propuso para candidata a delegada de la Circunscripción No. 24 y aquello se fue abajo de la risa, porque él no sabía cómo argumentar la propuesta y dijo: 'No tengo palabras, pero yo la propongo porque ella se mete en todo lo que no le importa'.

"De entonces a acá, a los 'palmaritos' llegaron la luz eléctrica, el médico de la familia, la escuela... aunque la economía cañera necesita elevar los resultados productivos para continuar mejorando la calidad de vida de los habitantes del Consejo Popular Manantiales. Me resta por lograr que de la Circunscripción No. 24 salgan jóvenes maestros para abrir una secundaria básica que ahora está lejana, y solucionar algunos problemas de vivienda, alumbrado público, viales y transporte".

Por la década del '80, mucho antes que los patios de referencia de la agricultura urbana, ya se comentaba de los patios de Panchita.

"Sí, en una reunión de la Circunscripción les planteé a los electores que cómo íbamos a comprar plátanos, viandas y frutas a Vertientes con tanta tierra que sobraba de la producción cañera, y así surgieron platanales, boniatales y frutales, proyecto que respaldó con mucha fuerza el entonces primer secretario del Partido, Lázaro Vázquez García. Aquí hay pocas casas que no tienen matas de aguacate, plátano... y es porque para estimular esa idea, en vez de darles un diploma, difícil de elaborar en esta zona rural, premiábamos a los destacados con plántulas en bolsitas y en otros recipientes".

El amor de esta mujer por la agricultura y el Poder Popular es inagotable, como sus energías desbordantes a los 75 años de edad, 40 dedicados a sus electores. Tanto es así, que me cuenta y me sorprende con los pormenores de su reciente participación en la siembra de caña, pues conocedora de la gramínea sabe que de nuevos fomentos de calidad y de aprovechar mejor las posibilidades de riego con las fuentes superficiales cercanas dependerá elevar los rendimientos.

Ni olvido ni omisión ha sido dejar para después el patronímico de esta voluntariosa fémina: se llama Francisca León Bermúdez, pero por ese nombre muy pocos la conocen en el terruño de los "palmaritos" y mucho más acá. Por Panchita la delegada, la reacción es popular.

—¿Cómo ha podido ser?

—Por la ayuda de mi familia, de mi esposo, de mis cuatro hijos, nietos y bisnietos, por el Poder Popular y por el pueblo, mis electores, que ni en los peores momentos me abandonan y a los cuales me debo hasta el último suspiro.

La incansable Iraida

Rolando Sarmiento Ricart
Foto: Otilio Rivero Delgado

Iraida es cual una llama olímpica que no se apaga ante las más difíciles circunstancias, quizá porque respira el mismo aliento de la gente que la rodea, que la vio nacer y permanecer en la misma casa del reparto La Caridad, en la ciudad de Camagüey.

Y ese hechizo de no ser solo de ella comenzó hace 40 años, cuando entre siete fraternales rivales y en primera vuelta obtuvo el 97 % de los votos válidos en las elecciones fundacionales del Poder Popular en 1976, y en 16 comicios hasta hoy de su Circunscripción No. 35 nunca ha habido segunda ronda de escrutinios.

Pero antes y entonces de la primera vez, el barrio no era igual que ahora: todas las calles de tierra, las casas de madera, y los escasos servicios de acueducto y alumbrado público comenzaron a encauzarse con la gestión de la delegada y diputada Iraida, y la participación de sus electores, que no eran tantos como ahora que su jurisdicción creció con segmentos de las comunidades vecinas de Torre Blanca y Salomé; por todas ellas lucha, pero por las dos últimas, cuando el huracán Ike, dejó de dormir muchas noches ante los estragos en las viviendas.

Hoy, para bien, cambió la barriada, todo es muy distinto, aunque queden calles por asfaltar y nuevos problemas por resolver, no hay pisos desnudos y todos los servicios fundamentales están al alcance de los hogares.

Cuatro décadas son dos “20 años no son nada”, según el argentino Gardel; sin embargo, aún hay rebeldía por el hacer en aquella adolescente que, tras alfabetizar con las brigadas Conrado Benítez, pasó la Crisis de Octubre como radista en el Ejército del Centro, ha sabido siempre combinar la abogacía, el conocimiento de los idiomas francés, alemán, húngaro… con la docencia y la abnegada misión de delegada del Poder Popular.

Iraida Curró Basulto, una de los 15 fundadores del Poder Popular que se mantienen en activo en Cuba, sabía de antemano que la última pregunta, de si pensaba en el retiro, era provocativa, y aun así ripostó con vitales energías para que pusiera bien claro en la entrevista que no se debe a ella, sino a sus electores y que dejará el mandato de Gobierno cuando los más de 2 000 vecinos que en las últimas elecciones la eligieron consideren que ya no deba continuar; de lo contrario, habrá delegada para otros 40 años.

Pedra y Martí en el corazón de la comunidad

Rolando Sarmiento Ricart
Foto: Leandro Pérez Pérez

Cuando Pedra Valdés Valdés, negra y mujer, habla en el Parlamento de Cuba con las diferentes voces de su gente, aprieta su pecho y desgrana las ideas del Héroe Nacional, José Martí, porque así se llama el poblado natal desde donde defiende la Revolución.

En la finca San Nicolás aprendió a caminar y montar a caballo —campesina sin tierra— donde su padre era obrero agrícola asalariado de un latifundista de la zona, y en los potreros echó raíces cual ceibas y algarrobos que tantas veces dieron cobija a los fatigados y triunfantes rebeldes del llano y de la Sierra que también traían a Martí en sus corazones y mochilas.

“Antes de 1959, en Martí, la mayoría de las casas eran rústicas, en muy mal estado, y las ‘calles’, trillos que partían debajo del puente de la Carretera Central. La primera obra de la Revolución fue la escuela especial Horacio Cobiellas. Hoy disponemos de casi todos los beneficios sociales y económicos de cualquier ciudad cubana”.

Hace 30 años, Pedra fue elegida delegada del Poder Popular y diputada a la Asamblea Nacional hasta la presente legislatura parlamentaria, y en septiembre de 1988 fundó el Consejo Popular Cascorro, aunque antes dedicó una década a las mesas electorales y a las tareas de la Federación de Mujeres Cubanas, las que nunca ha dejado de atender.

No espera las preguntas y nos convida a recorrer el actual Consejo Popular Martí, de 82 kilómetros cuadrados preñados de ganadería y salpicados de sembradíos que se incrementarán en dos asentamientos rurales próximos a las cooperativas estatales Roberto Rodríguez y Armando Enrique Cardoso.

A pesar de que los 3 297 habitantes se dispersan entre los extensos pastizales del Rectángulo ganadero, Pedra está al tanto de la vida y milagros de sus coterráneos.

Con ese vigor de siempre que obvia los 71 años que no aparenta, la presidenta de Martí confiesa sus tres orgullos: haber sido alfabetizadora, ser militante del Partido y delegada del Poder Popular, y menciona las obras más significativas de estos 40 años.

“La electrificación, las cuatro salas de televisión que nos asignó Fidel, la planta de asfalto, la nueva terminal ferroviaria, los teléfonos y la fibra digital, los médicos de la familia, la educación, la farmacia, la pescadería, entidades agropecuarias, la red comercial y gastronómica, en fin, lo tenemos casi todo, ¿verdad?”.

Kike

Rolando Sarmiento Ricart
Foto: Orlando Durán Hernández

Para algunos que miran desde arriba, es uno de los “incallables” olvidados. Para los muchos que lidiaron con él en la fundación y desarrollo de los consejos populares Juruquey-Bellavista y Buenos Aires-Bellavista, en la ciudad de Camagüey, siempre prevalece un saludo o una frase de reconocimiento para quien sigue siendo modestamente inconforme con lo mal hecho, sirviendo a ebrios y abstemios, creyentes y ateos, pesimistas y optimistas... porque con ellos creyó y demostró que en la unidad de la diversidad del barrio está la fuerza continuadora de la Revolución.

Nunca en siete décadas abandonó el vecindario natal donde la prole se apretujaba en una hoy inexistente

casucha de guano y paredes de zinc de la calle Segunda esquina a D, sin más juegos ni escuela que salir con el viejo a vender plátanos a centavo en un carretón de caballo, y no pocas veces regresar con la carga intacta porque el hambre de antes de 1959 era “privilegio” popular. Por eso, cuando Fidel bajó con los barbudos, juró serle fiel para que jamás Cuba regrese a aquel pasado.

Con la Revolución volvió a ser niño, adolescente y joven a la vez, y sacó el tiempo del insomnio para hacerse técnico en mecánica general en el taller Primero de Enero, del Ministerio de la Alimentación, faena que alternó 28 años con las responsabilidades de secretario del Comité de Base de la Unión de Jóvenes Comunistas y del núcleo del Partido, hasta que la población de su Circunscripción No. 69, de las demarcaciones de Juruquey, Buenos Aires y Bellavista lo ocupó por completo para convertir la compleja demarcación carente de servicios en la casi completa infraestructura que es hoy.

Cuando poco se avizoraba de la agricultura urbana y semiurbana —en pleno período especial—, organizó a parcelarios en una cooperativa popular para producir arroz, hortalizas y otros alimentos que primero se comercializaron en el vecindario. Vistió siempre de constructor presto para que la plaza Joaquín de Agüero fuera realidad, como la ampliación de los servicios médicos, culturales y comerciales que la circundan, nunca descansó en apoyar a los trabajadores de Acueducto, de la Organización Básica Eléctrica, y cada logro o carencia recogió y elevó desde las circunscripciones hasta el Parlamento por más de tres legislaturas, siempre en busca de una solución o alternativa a cada planteamiento, como el Partido y el Gobierno reclaman de cada representante del pueblo en la provincia.

Aunque su voz ronca y su espontánea carcajada se escuchan todos los días en la barriada que tanto ama, los más lamentan su retiro y la escasez de gente como Enrique Aguilar Gondar, austero para sí y servicial para los demás. ¿Que nunca has oído hablar de él? Obvio, olvidé escribir su nombre popular en mayúscula: KIKE.

Bien multiplicado en la llanura

Alameda del municipio de Carlos Manuel de Céspedes, sede provincial de la conmemoración por el 26 de Julio.

Reparación del central Panamá, en Vertientes.

Activación del molino de piedra Vietnam Heroico, en Sierra de Cubitas.

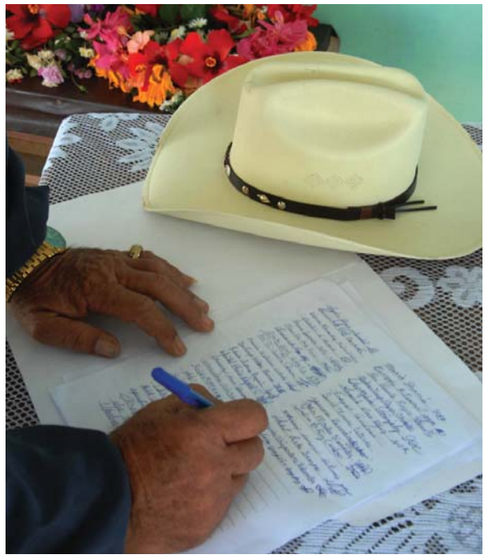
Escuela Son My, en el poblado de La Virginia, Najasa.

Hogar de Niños sin Amparo Familiar de Florida.

Por siempre Fidel

Nada nos quita a Fidel. Ni la muerte física. Porque él es símbolo de la infinitud, conexión de siglos, Cuba dentro y fuera del archipiélago, holografía sempiterna de las mejores calidades humanas. Aquel día, el pueblo, la gente, que se había congregado hacía horas, se plantaba, se unía a una sola voz para llamarlo llanamente, como siempre, como desde el cariño sincero aprendimos a hacerlo. Fidel era la palabra más hermosa entre tanto silencio guardado durante seis días de no creer su muerte. Llegó. Pasó por delante. Las voces fueron más fuertes. Los niños preguntaban si con decir Fidel era bastante, como si todo lo que tuvieran de amor dentro no cupiera en una palabra; la abuela demostraba la entereza de sus piernas, aún después de los 70. Luego, la Plaza se le quedó despierta. Primero entre acordes de amor patrio. Después desde la intimidad a cielo abierto. La voz espontánea de cientos pudo

acariciar el féretro. Hecho onda, su pueblo, una y otra vez volvía hasta el remanso. El Comandante en Jefe había vuelto desde el más acá. Justo desde el Salón Jimaguayú dirigía su tropa de Agramonte. Nadie pudo estar indiferente al hombre-gigante que cambió el rumbo del continente proa a la justicia social por la que hoy tenemos que seguir luchando, ahora también en su nombre. Muchos no pudimos estrecharlo en brazos, ni verle de cerca ni darle al menos un beso fugaz (como ella soñaba), mas pese a la tozudez de esta nueva misión suya que nunca aprobaremos, nos quedamos con su figura trepidante, con su doctrina, con sus resonancias. Porque hay hombres a los que simplemente se les quiere y se les lleva en el lado izquierdo del pecho, y por eso solo se les dice hasta la próxima batalla, hasta siempre, Comandante.



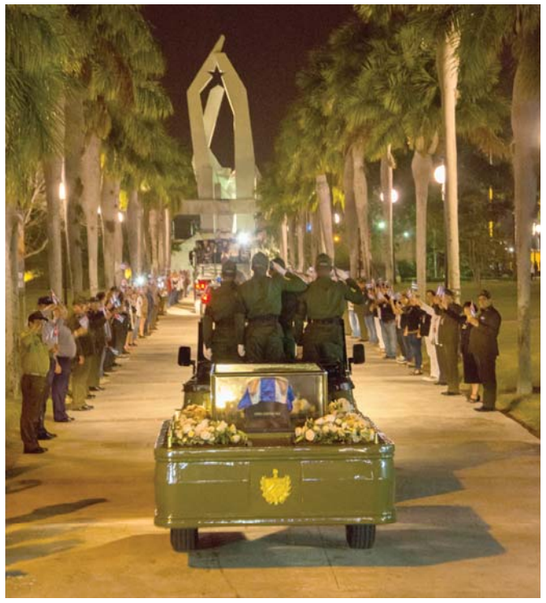


Foto: Leandro Pérez Pérez

Parque Botánico

La V0cacional, desde su primer “alumno”

Enrique Atiénzar Rivero
Fotos: Otilio Rivero Delgado

Por múltiples razones, el 1ro. de septiembre de 1976 es una fecha inolvidable en la vida de Elvira Siso Viladón, la primera directora de la escuela vocacional Máximo Gómez Báez. Aunque acumulaba experiencia en el sector, como subdirectora provincial de Educación, para ella esa responsabilidad constituyó una prueba de fuego. Tres días antes de la inauguración del centro por Fidel, Raúl Curbelo Morales, entonces primer secretario del Partido en Camagüey, le habló: “Necesitamos que asumas la dirección de la ‘Vocacional’”.

Elvira siente que fue ayer; sin embargo, las hojas del almanaque no se detienen y pasaron 40 años. “Fue impactante por muchas cosas. Conocía la ‘Vocacional’ por los trabajos voluntarios, pero a partir de ese momento te imaginarás: un centro tan grande, con muchas complejidades y aprenderse todos aquellos datos, ya que Fidel pregunta en ráfagas”.

Describe detalle a detalle el recorrido y lo expresado por Fidel, quien consideró las áreas verdes bellas y muy grandes. El anfiteatro le llamó la atención por su estructura y las áreas habilitadas para los artistas. Durante más de una hora, caminó por aulas, dormitorios, pasillos aéreos; en la cocina se le explicó el objetivo del comedor-escuela, y dijo a quienes lo acompañaban: “Esto vamos a tener que hacerlo en otros lugares. Formamos especialistas, técnicos e investigadores de alto nivel y algunos no saben comportarse en una mesa”.

En la dulcería probó varios dulces; vio los locales de cultura con instrumentos que no había en otros sitios; se sentó al borde de la piscina. En el gimnasio no pudo sustraerse de lanzar unas pelotas hacia el aro de baloncesto. Por suerte, el esposo de Elvira, entrenador de ese deporte en Camagüey, conocido como el “Tío Flores” y presidente del Consejo de Escuela, le había advertido a ella: “Voy a echar en el maletero una pelota de baloncesto porque Fidel siempre que va a un gimnasio o área deportiva busca lanzar unas pelotas a la cesta”.

“Creo que menos una, todas las demás las coló en el aro. La escuela tenía los mejores entrenadores en todos los deportes, se ganaban muchas medallas”.

Dice que estar frente al Líder Histórico de la Revolución impresionaba por su prodigiosa memoria, inteligencia, carisma, la capacidad de estar informado e informar y la sensibilidad hacia los demás. “Él siempre tiene un mensaje que dar. La vida demuestra que pronostica sucesos con una visión extraordinaria”.

La entrevistada señala que ni un detalle se le escapa, preguntó hasta la cantidad de litros de agua del tanque elevado. Indagó por el arquitecto Reinaldo Togores y lo felicitó. Finalmente, Fidel fue aclamado por la multitud que esperaba por el comienzo del acto, a las 5:00 p.m.

Rememora que en el discurso inaugural llamó a estudiar, a cuidar el plantel y cómo debían ser los alumnos, muchos de ellos convertidos en excelentes profesionales y que se reúnen periódicamente en los encuentros El vocacional ausente.

Elvira estuvo al frente de la “Vocacional” cuatro cursos. Luego, entre otras responsabilidades, fue secretaria de la Asamblea Provincial del Poder Popular, y hoy disfruta de una merecida jubilación, acompañada por su familia en el reparto La Zambrana.

The Vocational School since its first student

By Enrique Atiénzar Rivero
Photos by: Otilio Rivero Delgado

Cuando acabe el curso 2016-2017 habrán pasado por la Vocacional más de 17 100 muchachos, y cientos de profesores, y millones de retos y esperanzas. A su cumpleaños 40 vinieron los hijos primeros y le develaron una tarja que recuerda que esta cuarentona ha forjado a profesionales de todas las ramas por la Isla y por el mundo entero. Desde la emblemática Plaza de las Banderas se ve el impacto de los dos millones de pesos destinados a su reparación: le devolvieron el museo, le regalaron puertas y ventanas con aluminio blanco y cristales, repararon sus calles, le nació un centro de entrenamiento provincial para estudiantes de alto rendimiento en Ciencias Exactas y Naturales, y en Historia y Español-Literatura; está casi toda pintadita, feliz, como recién estrenada. Y ahí sigue, imponente a sus años, impresionando desde ya al futuro, orgullosa y fiel al legado de quien todavía la desanda: Fidel.

When the academic year 2016-2017 finishes, the Vocational will have had more than 17 100 students, hundreds of professors, and millions of challenges and hopes. To its 40th anniversary, its first children came and unveiled a commemorative plaque that reminds that this school with forty years has formed professionals of all science branches in the Island and the rest of the world. From the emblematic Flags´ Square, you can see the impact of the two million pesos destined to its repair: the museum was restored, white aluminum and crystal doors and windows were put, its streets were repaired, a new center for students with high performance in Natural and Exact Sciences and History and Spanish-Literature was created, the school is almost completely painted, it´s happy as if it was new. Moreover, it is still there, terrific regarding its years, already impressing the future, proud and faithful to the legacy of whom still walks in it: Fidel.

Because of multiple reasons, September 1st 1976 is an unforgettable date in the life of Elvira Siso Viladón, the first principal of the vocational school Máximo Gómez Báez. Three days before the school´s opening by Fidel, she received a call from Raúl Curbelo Morales, first secretary of the Party at the time, he told her: “We need that you take up the headship of the Vocational”.

Elvira feels as it was yesterday; although, the calendar´s pages don´t stop and 40 years have passed. “I knew the Vocational School, but from that moment, you would imagine: it´s a really big school, with many complexities and I had to learn all that data, since Fidel bombards people with questions”.

She described in detail the journey and everything expressed by Fidel. The amphitheater called his attention because of its structure and the areas prepared for the artist. He walked through the classrooms, dorms, and air corridors; in the kitchen, someone explained to him the objective of the kitchen-dining hall, and he said to those who accompanied him: “This, we will have to do it in other places. We educate specialists, technicians and researchers of high level, and some of them do not know how to behave properly in the table”.

In the bakery, he tasted various sweets; he saw the culture´s premises with instruments that were not in other places; he sat down in the side of the swimming pool. In the gym, he couldn´t resist the temptation to throw some balls to the basket. Fortunately, Elvira´s husband, known as Uncle Flores, who was a basketball coach in Camagüey and president of the School Council, had warned her: “I will put a basketball in the trunk because every time that Fidel goes to a gym o sport area, he throws some basketballs”.

“I think he scored every ball but one”. She said that being in front of the Historic Leader of the Revolution was impressive because of his extraordinary memory, his intelligence, his charisma, his capacity to be well-informed and to inform, and his sensitivity towards the others. “He always has a message to give. Life demonstrate that he prognosticates incidents with an extraordinary vision”.

He inquire about the architect Reinaldo Togores and he congratulated. Finally, Fidel was acclaimed by the crowd that was waiting the beginning of the ceremony at 5:00 p.m. She remembers that in the opening speech, he urged students to study, to take care of team and he said how the students should be, many of them are now excellent professionals and they meet periodically in encounters called Absent Vocational.

Enero llegó con luces

Zoila Pérez Navarro
Fotos: Otilio Rivero Delgado

Para Conrado Consuegra del Risco, enero es el mejor de los meses. “Dos veces —dice— me ha traído luz”. Y cuenta la metamorfosis de su vida cuando abrió 1959 con la noticia de que ya no habría más esclavos en Cuba.

“Ese año ya no tuve que rogar a un mayoral que me dejara picar caña, mucha caña, para ganar honradamente 50 centavos. Supe lo que era ser digno, y sin salir de este lugarcito gané mi primer salario de verdad; me sentí importante, y lo fundamental: supe que le importaba a alguien. Ahora el 2017 también empezó bonito. Los paneles fotovoltaicos se llevaron la oscuridad de aquí”.

Conrado tiene 80 eneros y vive en Las Casimbas, a unos 20 kilómetros del centro del municipio de Najasa. Su hogar fue uno de los 47 que inició el año con un aditamento en el techo que les provée electricidad estable para satisfacer cómodamente necesidades cotidianas. No puede estar más agradecido. “Bien podían haber puesto ‘corriente’ en Sabanilla y ya. Acá las casas están aisladas y era más complicado, pero pensaron en nosotros”, sentencia reflexivo.

Y es que la electricidad llegó a aquellos lares por “culpa” de 10 campesinos de Sabanilla del Junco, un poco más al sur de Las Casimbas. Según explica Javier Rodríguez Guerrero, jefe del departamento agrícola de la Delegación Provincial de la Agricultura, fue fruto de una política de la provincia para impulsar ese importante renglón de la economía: “Desde el 2015 decidimos electrificar los lugares con potencial para el aporte de altos índices de alimento que, además, contaran con reservas de agua. De ese modo se pretende mantener, e incluso superar esa productividad”.

Foto: Leandro Pérez Pérez

CUANDO EL AGUA LLEGUE A LA TIERRA...

Dos caballerías de tierra de las fincas El Ateje y La Victoria ya casi no le alcanzan a Rodolfo Junco Barranco. “Entregué más de 2 300 quintales entre yuca, plátano y frutabomba en los últimos 12 meses. Aunque estudié Veterinaria, la flora roba más de mi tiempo, y vivo feliz entre mis sembrados. Lo mismo sucede al resto de mi familia, hasta a mi esposa, Massiel, que es psicóloga; pero nuestro plan futuro era irnos de aquí. Cuando les dijimos adiós a las tenderas olvidamos esos proyectos. Ha sido un giro de 360 grados”, confiesa.

Massiel aún se sorprende desconectando el refrigerador en horario pico. Para ella también ha sido un cambio radical, que, piensa, ha enamorado más a la gente de su terruño: “No solo cambiar el método de secano va a sacarle más provecho a la labor campesina, es cuestión de mentalidades, y yo siento que aquí todo el mundo quiere hacer más ahora”.

En eso coincide Wilfredo Junco Zayas, el delegado de la circunscripción. “No solo fue la energía, que benefició a 96 familias, tres bodegas, tres escuelas... quince kilómetros de camino cambiaron el rostro y se remozaron esos locales comunitarios. Más de 100 planteamientos de los electores tuvieron solución con este proceso inversionista, y en respuesta, cada hogar hizo el compromiso de sembrar al menos una hectárea de alimentos”, afirma.

Rodolfo mira la tierra, imagina las turbinas conectadas a los pozos y promete más: “Podré diversificar la producción, seguro de que nada se va a secar. Así que pueden esperar más de 5 000 quintales de comida. Que Acopio y Frutas Selectas continúen pidiéndome cuanto necesiten. Cuenten con que duplique mis esfuerzos”.

Sin dejar de preparar la tierra con el arado que hala su fiel caballo Aguacero, Róger Villalobo Pérez hace un compromiso similar. Él es el mayor productor de la CCS Julio Antonio Mella y dice que si puede llevar pronto a sus plantaciones el líquido vital, cosechará más de 2 000 quintales de plátano macho antes de que cierre el calendario. “Eso, además de otras viandas, frutas y hortalizas. Toda la vida he estado aquí y sé que en la finca La Eliza, que tiene poco más de una caballería, puedo hacer más por la sociedad siempre que tenga el riego necesario, y eso ahora está más cerca”.

“Aquí las posiciones electrificadas se situaron alrededor de hombres como Róger y Rodolfo, acostumbrados a sudar en nombre de la alimentación.

Todos tienen pozos, así que con turbinas sumergibles haremos su labor menos difícil. Este año tendrán ese beneficio los pobladores de ‘La Virginia’, donde se utilizará el río para instalar el sistema de bombeo”, explica Amaury Morales Morales, director de la Empresa Agropecuaria Najasa.

DE OTROS ILUMINADOS

El polo productivo Sabanilla del Junco abarca parte del vecino municipio de Santa Cruz del Sur. Aunque allí las labores de electrificación no han concluido, los locales están motivados. Nos lo cuenta Pedro Monteagudo Nápoles, operador de tractor de la cooperativa local Capitán San Luis. “Treinta campesinos celebran la buena nueva, y ya todo el mundo tiene planes más ambiciosos, hasta los que están demasiado lejos para conectarlos al tendido, como el productor Javier López. Es que el arreglo del camino bastó para alegrarse. Hace rato que las guaguas no podían llegar a este lugar, ahora hay mejor transporte”, argumenta.

No solo para Conrado, la Revolución sigue trayendo luces. En los últimos dos años, más de 140 posiciones han sido privilegiadas con esta iniciativa y 100 se sumarán antes del próximo enero. Al decir de Guillermo Rodríguez Llopiz, subdelegado de la Agricultura en Camagüey, comprobado está que rinde frutos: “La provincia creció en más de 10 000 toneladas de alimentos en el 2016, pero teniendo en cuenta que tras la electrificación viene la instalación de sistemas de riego y luego se debe esperar el tiempo para la cosecha, creo que será en breve que constataremos la mayor expresión de esa política”.

Mientras, basta que Rodolfo y Róger empinen más altos sus sueños productivos; que Massiel conecte confiada sus lavadoras y ollas, y que los del barrio de Pedro sigan velando a “los de la OBE” para, cuando terminen sus obras, reunirse a celebrar.

Camagüeyanos de vanguardia

Rogelio Serrano Pérez y Félix Anazco Ramos
Fotos: Leandro Pérez Pérez

El Séptimo Congreso del Partido Comunista de Cuba en el 2016 eligió el actual Comité Central. Los siete camagüeyanos que allí nos representan son, como señaló el propio Raúl, expresión de continuidad del proceso paulatino de renovación y rejuvenecimiento emprendido por el Sexto Congreso. Solo el primer secretario de la provincia, Jorge Luis Tapia Fonseca, fue reelecto en tal responsabilidad. Junto a él se "estrenan" Yamilka Jaque Flores, bailarina de la compañía Camagua; Francisco Pol Fiz, ingeniero químico de la fábrica de sorbitol de Florida; Julio Cárdenas Abreu, director de la empresa agropecuaria de Esmeralda; Carlos Borrero Cos, director general de la Empresa Militar Industrial Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz, y estas dos mujeres.

"Bailo y bajo hasta el suelo, me encanta tomar cerveza cuando puedo, y voy descalza a la casa de la vecina. Soy cubana", dice sonriente Darilis Torres Aldana, la primera habitante de Sierra de Cubitas en pertenecer al Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

"Nací en San Luis, Santiago de Cuba. En Sierra de Cubitas fui primera secretaria de la Unión de Jóvenes Comunistas a nivel municipal, de allí pasé a organizadora e ideológica de la Cooperativa de Créditos y Servicios Antero Regalado, donde me desempeño hace poco como presidenta de base de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños".

Doctora en Medicina veterinaria en el 2007 y Máster en Ciencias de las nuevas tecnologías de la Educación en el 2011, Darilis siente un orgullo especial por ser guajira. "Fueron los guajiros quienes me propusieron para ir al Congreso, pero no pensé que iría. Me avisaron de que era invitada una semana antes. Ese día lloré, ¡no lo podía creer! Imagínate la sorpresa de ser seleccionada para el Comité Central. Sudé, fui al baño, tenía frío... pero lo que le puso la tapa al pomo fue ver a Fidel. De los grandes sueños de mi vida el que más imposible veía era conocerlo, y lo logré. Los aplausos no paraban. Cuando terminamos el plenario se retrataron él y Raúl con todo el Comité Central, y conversó con nosotros como 40 minutos. A mí no me salió una palabra. Me prendí del brazo de un hombre y hasta que no me limpié las lágrimas en su camisa no noté que era un escolta, los nervios. Raúl dijo: 'Esto es lo que da vida'. A él sí pude contestarle: 'Secretario, esto a quienes nos da vida es a nosotros'".

Según Darilis, ella es dura y exigente hasta consigo misma. Quizá por eso la eligieron, o por su cabal recorrido laboral y político, o por su capacidad de sensibilizarse con los problemas del otro. A mí me gusta pensar que mucho tiene que ver que ella viaje los 24 kilómetros que la separan de su cooperativa cogiendo "botella", y que no deja de ser una figura cuando visita al vecino descalza. ¿Acaso hay mejor modo de hacer política que con los pies en la tierra?

Dayamí Rodríguez García es directora de la Empresa de Soluciones Mecánicas (SOMEC), de Camagüey, una de las mejores de su tipo en el país. Por sus resultados ostentan la condición de Colectivo Vanguardia Nacional en los últimos tres años. Mucho influye la gestión de Dayamí en la recuperación y reparación de piezas y maquinarias en equipos de sectores como la construcción, la agricultura y la salud pública, por lo que la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores en la provincia la reconoce en la vanguardia científico-técnica de la clase obrera. Esta orgullosa mujer ve en las palabras de Fidel una enseñanza, un llamado a seguir luchando por este proyecto socialista que ha costado tanto. La tarea de pertenecer al Comité Central la asumo confiada en que las ideas del Comandante guiarán mi trabajo. Además, me tomo a pecho el llamado de Raúl a las mujeres para seguir aportando al desarrollo del país, él confía en nuestra capacidad y no lo defraudaremos.

Todos somos Guantánamo

Félix Anazco Ramos
Fotos: Leandro Pérez Pérez

Por desgracias de la vida, en el mes de octubre del 2016, Guantánamo se convirtió en la capital de todos los cubanos. Aunque las visitas presidenciales y los grandes acontecimientos continuaron con La Habana como escenario, en el otro extremo del caimán latió con fuerza el corazón de la Patria.

Después de ser azotados durante más de diez horas por Matthew, un poderoso huracán categoría cuatro en la escala Saffir-Simpson, la provincia más oriental recibió apoyo material y espiritual desde cada rincón de Cuba. Dentro de esa caravana multirregional, los camagüeyanos marcaron la diferencia.

En Imías, Maisí y Baracoa, los tres municipios más afectados, los nuestros unieron sus fuerzas al torrente de voluntades que llegó desde cada territorio cubano. Matthew devino prueba para todos los que de una forma u otra intentan sobreescribir la tragedia con letras de sudor y esperanza. En esos lares sudaron juntos los contingentes principeños de la Construcción, la Empresa Eléctrica, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Campismo Popular, la Oficina del Historiador, Comercio y Gastronomía, Etecsa... ellos llevaron el abrazo nuestro.

Devolviendo la luz a las casas de Baracoa e Imías, abriendo los caminos hasta la mismísima Punta de Maisí, rescatando las joyas patrimoniales en la Ciudad Primada; los brazos agramontinos levantaron a aquellos que torcieron la garganta para ahogar el llanto y los ayudaron a revivir entre los escombros de sus vidas. Llegaron dispuestos a alejarse de sus familias por el tiempo que fuese necesario, y escribieron otra página histórica de amor, resistencia y victoria. En los hijos de El Mayor tuvo la más oriental de las provincias cubanas a sus más fieles hermanos.

Brindis colectivo por la salud

Olga Lilia Vilató de Varona
Fotos: Orlando Durán Hernández y Otilio Rivero Delgado

Si decimos que el hospital universitario Manuel Ascunce Domenech estuvo 16 años en construcción —desde 1946— pudiera parecer ciencia ficción; pero si añadimos que durante ese tiempo transcurrieron los gobiernos de Grau San Martín, Prío Socarrás y Fulgencio Batista, se entiende que los créditos destinados para la obra se perdieron entre las manos de tantos y tantos corruptos. Han pasado 55 años. Aquella ilusión de más de una década se convirtió en escenario útil después del triunfo de la Revolución en 1959, y hoy cuenta con unas 700 camas, seis salones de operaciones, el quinto piso destinado a los niños, y 38 servicios de salud, de ellos 27 propiamente médicos, incluidos los que están regionalizados como el de imagenología, gastroenterología, con procederes de cirugía endoscópica mínimamente invasiva; y neurocirugía, ofrecidos a toda la población de manera gratuita. En el recién finalizado 2016 el presupuesto para las inversiones, mantenimientos y la adquisición de equipos de alta tecnología, con especial énfasis en los utilizados en anatomía patológica, rehabilitación, microscopios para el quirófano y otros, fue de un millón 170 000 pesos. Desde el punto de vista constructivo se beneficiaron casi todas sus salas, ahora con una de gastroenterología renovada y una nueva de rehabilitación. Su plan quirúrgico asciende a las 25 000 intervenciones al año. En el pasado calendario los casos de fracturas de cadera con criterio de ser operados antes de las 24 horas se cumplieron al 100 %, la mayor parte en personas que pasan de los 60 años; y los trasplantes superaron los del 2015, uno de ellos en edad pediátrica. Una sala de navegación de Internet sirve para la superación de los 674 galenos y 515 enfermeros, que junto a otros profesionales, técnicos y trabajadores suman un total de más de 2 270.

El hospital materno-infantil Ana Betancourt es un coloso en la maternidad del país. Desde 1973 a la fecha se registraron 296 361 nacimientos, con un promedio anual de 6 200 bebés. Desde el año 2000 se han practicado 20 cesáreas de trillizos. En 1973 la tasa de mortalidad infantil fue de 21,8 por cada mil nacidos vivos, y en el pasado año el índice fue 1,8. Es muy común que al llegar al cumpleaños 75, tanto las personas como las instituciones presenten una imagen avejentada, añosa, con ciertos "achaques" propios de la edad; sin embargo, este no es el caso del "Ana Betancourt" de Camagüey, donde en mayo del 2016 celebraron esas siete décadas y media con una imagen rejuvenecida y, mejor aún, con resultados, desde el punto de vista médico, envidiables.

De los constructores del patrimonio lugareño

20 años

Eduardo Labrada Rodríguez
Fotos: Orlando Durán Hernández

Creada el 15 de diciembre de 1998 a partir de una pequeña agrupación, la Empresa Provincial de Restauración y Conservación de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey (OHCC), devino institución insignia que ha preservado y transformado en menos de 20 años lo que no se había resguardado en mucho más de un siglo.

En el marco del aniversario XX de la OHCC, su titular, Lic. José Rodríguez Barreras, destacó las numerosas obras de la Empresa.

Las primeras tareas de la Empresa de Restauración fueron el rescate de la emblemática Plaza Joaquín de Agüero (conocida como de Méndez) y los trabajos en el parque Mario Aróstegui y la finca La Lupe, desarrollados paralelamente. Desde entonces más de 470 grandes obras son muestra de la presencia de la Oficina en la preservación y protección de los valores del patrimonio lugareño.

Las manos de los trabajadores y especialistas de la entidad se encuentran en empeños tan voluminosos como el edificio del convento de El Carmen —hoy sede de la OHCC—, el antiguo hospital San Juan de Dios y el entorno de su Plaza, el Casino Campestre y su mobiliario urbano, la vivienda de estilo *art noveau* de la Avenida Finlay No. 41, el parque Caballero Rojo, consultorios de la familia, escuelas, e intervenciones complejas como las de las calles República y Maceo, junto a unidades de la Empresa Santa María, de la propia OHCC.

Desde la Plaza Joaquín de Agüero, primera obra del plan de urbanización, las tareas de restauración se han extendido hacia todos los puntos de la ciudad.

San Juan de Dios y su entorno, tal vez la más célebre postal de la ciudad, debe su presencia al interés de la OHCC a través de su Empresa de Restauración y Conservación.

La total reconstrucción del parque Agramonte es hasta hoy su obra insignia. Sus resultados, tiempo de ejecución y calidad le merecieron la distinción del Sindicato de la Cultura y luego Bandera de Vanguardia Nacional, mantenida desde entonces. Otra obra de repercusión nacional fue la Ruta de Agramonte, programa concluido en el potrero de Jimaguayú.

Espíritu de entrega y empuje distingue al colectivo, cuyo director desde el año 2000, Antonio Hernández Roldán, ha logrado cohesionar un conjunto de especialistas identificados con su obra y exhibir altos estándares como el avance del perfeccionamiento empresarial, y la contabilidad y el sistema integrado de la calidad certificados.

"Nuestra empresa promedia 165 trabajadores, de los que se encuentran directos en la producción 119, fuerza con la que logramos más de cinco millones de pesos. Contamos con seis brigadas ejecutoras, taller de técnica variada, carpintería, fábrica de mosaicos, unidad logística. Elaboramos la carpintería, los pisos, las verjas y hasta fundimos vigas para sustituir la madera, explica el directivo.

"Nuestra satisfacción está dada por los resultados que la población disfruta en la recuperación de una ciudad de siglos. Hoy tenemos más experiencia y se constata el desarrollo a pesar de lo costoso que resultan estas obras, pero bien vale la pena lo realizado", concluyó.

La Serie de todos los sueños

Amaury M. Valdivia Fernández
Fotos: Leandro A. Pérez Pérez

El primer día de la serie, como movidos por una fuerza inexplicable, muchos aficionados se encaminaron hacia el “Cándido González”. La mayoría lo hacía con la convicción casi absoluta de que sería otra temporada perdida.

Fueron alrededor de cuatro mil los espectadores, que según los datos del Inder, presenciaron el choque inaugural frente a Las Tunas y un Yoelkis Cruz que calendarios atrás ya había mostrado credenciales como un rival temible. Posiblemente ninguno imaginaba que sería testigo del “renacimiento” de los Toros.

Todo se decidió en el primer *inning*, luego de dos *outs* y con el protagonismo del único hombre que podía conducir esta historia. Aquella línea al jardín central con que Alexander Ayala remolcó la primera carrera de los Toros en el partido y el campeonato, llevaba en sí toda la buena energía de un equipo que esta sí sería capaz de llegar más allá.

Lo demás son apuntes que reflejarán con mayor fidelidad las estadísticas. Durante el primer tercio de la etapa clasifciatoria los pupilos de Orlando González se mantuvieron entre los equipos más ganadores –ubicándose, incluso, a un paso de los líderes matanceros–; más tarde, perdieron aliento y entraron en una espiral descendente que en algún momento los llevó a quedar al margen del grupo de los ocho “elegidos”. Fue entonces cuando despertaron.

Sucedió en un dramático periplo por carretera, su “Invasión a Occidente”, que los llevó a agenciarse seis partidos en diez peleados encuentros frente a Cienfuegos, Sancti Spíritus, Artemisa y Mayabeque. “Salieron a jugarnos con todo, como si estuvieran decidiendo una final; en juegos como esos es que se

prueba de qué están hechos los hombres”, confesó poco después el mánager tricolor.

La victoria sobre Las Tunas, durante el *play off* de los comodines puede considerarse el acontecimiento deportivo más importante de Camagüey en lo que va de siglo. Luego de casi una década ausentes de la postemporada, los agramontinos no solo consiguieron quedar entre las ocho primeras selecciones del calendario regular (sextos, con 24 éxitos y 21 fracasos); a continuación, se impusieron a los Leñadores en una dramática remontada de 2-1, que aquí se celebró como si fuera victoria de campeonato. Por entonces, cálculos conservadores cifraron en torno a 20 000 el número de aficionados que la noche decisiva se congregaron en el “Cándido” y sus alrededores.

“La Serie 56 nos enseñó que era posible un Camagüey ganador, sin complejos de inferioridad ante nadie”, señaló González al concluir la campaña. Confirmado en su responsabilidad para la próxima temporada, sus metas ya no se limitan a intentar lo “posible”. “No hemos cumplido nuestra deuda con los camagüeyanos, queremos llegar más allá y el tiempo dará fe de que podemos lograrlo”.

Alexander Ayala (el líder y sus números)	
Hits	116 (2do.)
Jonrones	12 (5to.)
Total de bases	172 (2do.)
Impulsadas	57 (5to.)
Bases por bola	49 (8vo.)
Bases intencionales	23 (2do.)
Average ofensivo	.382 (3ro.)
Slugging	.566 (3ro.)
OBP	.468 (4to.)
OPS	.977

Ocho asaltos para la gloria olímpica

Amaury M. Valdivia Fernández
Foto: Otilio Rivero Delgado

Octubre del 2008. Falta mucho para que Julio César La Cruz se convierta en el capitán del equipo nacional de boxeo o tan siquiera sueñe con acudir a un campeonato mundial. En ese entonces es solo un muchacho de 19 años recién cumplidos que teme haber equivocado el camino de su vida. A la vuelta de tanto tiempo aquellos meses finales del 2008 y los comienzos del 2009 parecieran haber sido vividos por otra persona.

Por esos días, nuestro héroe quedaba fuera de la clasificación para los Juegos Olímpicos de Beijing, sufría una parálisis facial y perdía en las semifinales del Torneo Playa Girón. “Cuando después de eso causé baja del equipo nacional se me ‘cayeron las alas’ y no quería entrenar más. Pero ese mismo año fui a la final del torneo por equipos, en la cual gané cinco peleas y solo me marcaron dos puntos”, recordaba en una entrevista a finales del 2011.

Su regreso al primer nivel, en 2010, no implicaría adentrarse en un camino de rosas. Antes de saldar su “deuda” olímpica, este verano en la cita de Río de Janeiro, la “Sombra” debió sobreponerse al terrible agosto del 2012, cuando un revés inesperado lo condenó a esperar otros cuatro años por una corona que sabía suya.

Para reclamar su puesto en lo más alto de la gloria deportiva, Julio César primero debió sortear una bala que no consiguió derribarlo pero pudo haber tenido consecuencias fatales, eslabonó de forma sucesiva tres títulos mundiales (en 2011, ‘13 y ‘15), y se agenció el pergamino como mejor boxeador de América en 2011 y 2013. También fueron los años en que devino una de las figuras más seguidas de la Serie Mundial; era la demostración incuestionable de que su talento está por encima del eterno debate entre profesionales y amateurs.

Como toda buena historia, la suya ha sido una epopeya llena de momentos dramáticos que hubieran hecho desistir a cualquier otro menos convencido de su sueño. Pero Julio César La Cruz Peraza, el hijo de Ana de la Caridad, nunca ha creído en combates perdidos de antemano. Tampoco en que el compromiso con su pueblo pueda trocarse por una cuenta de banco. Así lo repitió, con todas sus letras, poco después de haber saldado su deuda, la misma noche en que los camagüeyanos salieron a recibirlo ya convertido en campeón olímpico.

“Por mi mente pasaron muchas cosas, no solo la derrota de hace cuatro años. Mis entrenadores y psicólogos trabajaron mucho para borrar la huella de la derrota frente a Yamaguchi Falcao, pero siendo sincero: la confianza de la gente, de mis amigos y familiares, y de las autoridades del deporte y el país fueron mi mejor tratamiento”.

El boxeo fue seleccionado Deporte del año en Camagüey en el 2016 por sus cuatro participantes en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, con una medalla de oro y una de bronce; el primer lugar en el Torneo Nacional Playa Girón 2015, con tres medallas de oro, una de plata y tres de bronce; y el segundo lugar en la Serie Nacional.

Los otros olímpicos camagüeyanos: Joahnys Argilagos, también de boxeo, medallista de bronce en los 49 kilogramos; Yasnier Toledo (Boxeo, 64 kilogramos); Leinier Peró (Boxeo, más de 91 kilogramos); Rose Mary Almanza (Atletismo, 800 m); Roberto Skyers (Atletismo, 200 metros planos y relevo 4x100); Yordan O’ Farril (Atletismo, 110 con vallas); José Luis Gaspar (Atletismo, 400 con vallas); Raúl Hernández (Remo, doble par de remos cortos ligeros); y seis entrenadores y directivos, en las especialidades de atletismo, gimnasia artística, taekwondo y voleibol de playa.

Candita

Yanetsy León González
Ilustración: Archivo de Manuel Villabella

Candita Batista estaba como dormida. Tenía el gesto de sueño profundo después de la más agotadora actuación, como si el cansancio no le hubiera dado tiempo a lavar el rostro con agua fresca, aunque lucía rozagante su piel negrísima. Ya cumplidos los 99 le empezaban a asomar arrugas. Los labios, rojos, intensos. Su típico moño grande arriba con turbante, en esta ocasión chantú cristal, por el vestido azul pastel. Azul, le fascinaba ese color, igual que el amarillo, por la Virgen.

Con *Angelitos negros* abrió en 1983 su peña en aquel célebre rincón, a un costado de la puerta de su casa en la calle Cristo No. 2. Ella y Filo Torres hicieron de esa cochera un santuario de la música popular cubana.

Un señor de camisa lánguida entró de súbito y en seguida se acercaron los presentes. Era el Padre Paquito, que ese sábado le había dedicado la misa. Llegó hasta allí por cristiana en sus raíces y creyente en su fe. Dijo: “Candita morirá cuando nosotros la olvidemos”. Nunca, entonces.

En efecto, ella tenía su fe. Tendida, mostraba los collares de Changó, Obatalá, Ogún, Orula y llevaba el Idde. El gusto por las gangarrias era otra cosa. “Nací con la música”, me confesó una vez sin vanidad, con el sano orgullo de Vedette Negra de Cuba, una condición que le dio el pueblo.

Candita no recibió todo lo que mereció, pero para su suerte y la nuestra se dio sin esperar nada a cambio. Quería cantar y el padre no vaciló ante su educación artística, a pesar de la penuria. Muy joven debutó, en 1936, en la Sociedad Victoria, fue la reina de la música afrocubana que incursionó en el filin y acrecentó la fama. En múltiples escenarios se le vio con Lola Flores, Charles Aznavour, Josephine Baker, Nat King Cole, Rosita, Lecuona, Celina, el Bola... Y una alteza real le comunicó su amor en cubitos de hielo.

Más de un hombre lloró al escuchar en presencia de su cuerpo la voz de *Angelitos negros*, porque Candita Batista es la voz de esos ángeles, voz de contraltos con registros muy agudos y a su vez con graves muy bien definidos.

Bajó en el ataúd cubierta con la bandera nacional, escoltada con aplauso de público. Cuando la tumba se cubrió de flores, el actor Gaspar Sánchez King, sin actuaciones, cantó el tema afro que ella le había pedido, aunque no consiguiera los tambores.

Quizá no todo el que la admiró pudo ir, ni siquiera la masa popular que ella veneraba. No pasaron de cien los camagüeyanos, sus admiradores, sus leales de la peña dominical con el grupo Mokekeré en la Casa de la Trova, de la que solo se ausentó por el primer ingreso. Dicen que entre lapsos de isquemias planeaba una gira a Europa y el regreso a tiempo para celebrar sus 100 el 3 de octubre con los muchachos de la Asociación Hermanos Saíz.

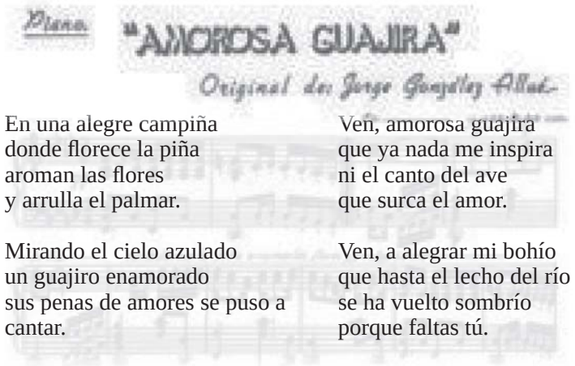
Todavía pienso que Candita Batista está durmiendo y ansío que despierte para el gran placer de su sonrisa, esa sonrisa espléndida de bondad con la que entró en mi corazón aquella tarde cuando, muerta yo de miedo por pocas semanas de aprendiz de periodismo, toqué su puerta para mi primera entrevista.

Primera solista de una orquesta en Camagüey. Se casó con el violinista Víctor Manuel Agüero Boza, director, junto a Aurelio Cedros, de la Orquesta Especial. *Angelitos negros*, su tema antológico, lo aprendió en Madrid, escuchando al cubano Antonio Machín. Este cantante lo estrenó en 1947 e hizo popular en ritmo de bolero el poema del venezolano Andrés Eloy Blanco, llevado al pentagrama por el músico español Manuel Álvarez Maciste.

Amorosa guajira

Jorge González Allué (11 de febrero de 1910-3 de noviembre del 2001), destacado pianista y compositor cubano. Legó cerca de 400 obras, que incluyen composiciones musicales, poemas, cuentos, testimonios y una comedia lírica. Hijo Ilustre de Camagüey mereció la Orden Félix Varela de Primer Grado, por acuerdo del Consejo de Estado. “Soy más camagüeyano que un tinajón”, era una de sus frases más conocidas.

Su canción más famosa sigue siendo *Amorosa guajira.* En el libro *El último de los grandes* (Editorial *Ácana*, 2010), de Oscar R. Viñas Ortiz, cuenta que la idea de cantarle a la campiña cubana surgió en Pinar del Río, donde quedó sorprendido por la puesta de sol mientras visitaba la finca del mejor amigo de la infancia, Alfredo Betancourt del Castillo. En julio de 1937, ya en su tierra, logró en poco más de una hora la *Guajira sentimental*, el nombre original, que estrenó en la emisora *CMJK* el cantante Luis Raga, de su Orquesta Yemayá. Hay más de 40 versiones. Allué tenía 22 en lista y 15 grabaciones en su poder, donadas a la Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella.



Piano.

"AMOROSA GUAJIRA"

Original de Jorge González Allué

En una alegre campiña
donde florece la piña
aroman las flores
y arrulla el palmar.

Mirando el cielo azulado
un guajiro enamorado
sus penas de amores se puso a
cantar.

Ven, amorosa guajira
que ya nada me inspira
ni el canto del ave
que surca el amor.

Ven, a alegrar mi bohío
que hasta el lecho del río
se ha vuelto sombrío
porque faltas tú.

Ven, que mi blanca casita
se ha quedado solita
y al verla tan triste
me causa dolor.

Ven, porque el sol ya se
muere
y mi alma no quiere
preciosa guajira vivir sin
tu amor.
Sin tu amor.

Ven, amorosa guajira
que ya nada me inspira
ni el canto del ave
que surca el azul.

Amorosa guajira

Jorge González Allué (11 February 1910 - 3 November 2001) distinguished Cuban pianist and composer. Its legacy consists of near 400 works that include musical compositions, poems, short stories, testimonies and one lyric comedy. Illustrious son of Camagüey, he was awarded the First Degree Felix Varela Order by the Council of State. “Soy más camagüeyano que un tinajón” (I´m more Camagueyan than an earthenware jar), was one of his more well-known phrases.

His most famous song continues being Amorosa guajira. In Oscar R. Viñas Ortiz´s book The last one of the greatest (Ácana Publishing House, 2010) he tells that the idea of singing the praises of the Cuban countryside emerged in Pinar del Río, where he was surprised by a sunset during a visit to his family´s best friend Alfredo Betancourt del Castillo´s country house. In July 1937, he composed Guajira sentimental (original name) in less than an hour. This piece was released in CMJK Radio Station, by the singer of his Yemayá Orchestra, Luis Raga. There are more than 40 versions. Allué had 22 ready and 15 recordings, which were donated to Provincial Library Julio Antonio Mella.

ASAMBLEA PROVINCIAL
CAMAGUEY